

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

Seccion de noticias.

ORIENTE.

Constantinopla 20 de junio.

Aun cuando exactos en su conjunto, creo necesario completar los detalles que le dí en mi anterior sobre el asesinato de los ministros. Y es tanto mayor mi empeño en enterarle con precision de este drama, que pertenece en adelante a la historia, por cuanto aquí mismo circulan y son aceptados por el público, las versiones mas inexactas. Así, por ejemplo, los periódicos de la localidad afirman que el asesino Hassan Tcherkes es hermano de la tercera mujer del difunto Abd-ul-Aziz, la cual murió hace algunos dias. Esto es un error. Esa esposa del sultan no estaba emparentada con el asesino, y lo que ha podido dar lugar á esta version ha sido el hecho de haber sido vendida esa mujer al sultan por el padre de Hassan, jefe circasiano llamado Ismail, quien, segun costumbre admitida en su país, hacia el negocio de las odaliscas. Hassan habia vivido en compañía de aquella jóven, que mas adelante llegó á ser la esposa de Abd-ul-Aziz, quien tuvo de ella un hijo, el príncipe Chekvet-effendi. Es usanza turca, así en palacio como en todos los harems, que la odalisca que llega á ser madre sea elevada al rango de esposa. Esa mujer, pues, prestó á Hassan grandes servicios, y aun cuando el jóven oficial estaba dotado de un carácter detestable, hizo que ascendiese rápidamente en su carrera.

Hassan era orgulloso y dotado de un carácter violento. Nunca perdonó una ofensa ó lo que por tal entendió. Este era el fruto de la educacion circasiana, que hace de la venganza una ley, un deber. Aparte esto, brillaba el jóven Hassan mas que por sus virtudes por sus malas cualidades. El juego era su pasión favorita y frecuentemente pasaba las noches en «timbas» que en número considerable funcionan en Pera y en Galata. Hassan se hacia temer, pues nadie ignoraba su fuerza y su destreza en todos los ejercicios corporales. Escelente ginete, domaba con mano fuerte los caballos que nadie se atrevia á montar. Su destreza llegaba á tal punto, que un camarada suyo de colegio me ha referido que, montado y llevando al trote largo la cabalgadura, estrellaba de un pistoletazo los huevos que otro arrojaba delante de él. Los golpes que ha descargado á sus víctimas prueban bien á las claras que Hassan era un tirador excelente. Todas fueron heridas en la cabeza. Hassan abusaba de su fuerza y del terror que inspiraba, en términos de que su conducta habia motivado gran número de quejas.

Amenudo, Hussein-Avni Bajá, que era muy rígido en punto á disciplina, echábale en cara sus trasgresiones. Por tres veces quiso enviarle á Bagdad, lo cual se considera como un castigo, y otras tantas la influencia de palacio ahogó la voz del ministro de la guerra. Esta vez, empero, el circasiano no podia eludir la orden que recibiera. Su protectora habia muerto y viendo, por otra parte, interrumpida su carrera, júzuese cual seria la situacion de ánimo de aquel oficial de instintos salvajes y de hábitos arraigados de indisciplina.

Sin duda que, al asesinar á los ministros, Hassan quiso satisfacer su resentimiento personal y vengarse al propio tiempo, á su bienhechora, á Abd-ul-Aziz,

á Yusuff Izzedin á quien sirvió en calidad de ayudante de campo y, además, á la familia del ex-sultan, en una palabra, á todos aquellos cuya desgracia desvanecía sus sueños de ambicion. Porque hoy, hay motivos para creer que el propósito de Hassan fué asesinar á todos los ministros, tanto á los que habian tomado parte en el golpe de Estado como á los que de él han reportado algun beneficio.

Así es que cuando, levantado el arresto, encaminóse á casa de Hussein-Avni-bajá, creyó encontrar allí á los ministros reunidos en consejo. Sus previsiones, empero, se realizaban, porque aquellos á quienes Hassan buscaba estaban reunidos en casa de Midhat bajá. Hassan no estaba ebrio, como se ha querido suponer; por el contrario, estaba en plena posesion de sí mismo. Tampoco era el agente de un partido que no existe, toda vez que no hay nadie que eche de menos al antiguo régimen. Lo que pudo ocurrir fué que llenasen la medida de su sed de venganza las escitaciones de un muy corto número de servidores del ex-sultan y de algunas mujeres echadas de palacio.

Verdad es que han sido presos tres ó cuatro oficiales circasianos que el dia en que se perpetró el crimen habian paseado con Hassan por la capital, y es cierto tambien que uno de dichos oficiales era ayudante de campo del exsultan. Esto, sin embargo, nada puede probar en favor de la tesis de un complot, porque si este hubiese existido, Hassan habria sido ayudado y sostenido en su obra de muerte.

Sin embargo, á nadie se vio nadie acudir en su auxilio. Por lo demás creo conveniente repetirlo, la causa del ex-sultan y de su familia es una causa perdida porque no se apoya en las simpatías de la nacion. El primogénito de Abd-ul-Aziz, el príncipe Yossuff Izzedin, no goza de simpatías. A propósito de este príncipe, debo consignar que los periódicos franceses que han anunciado su muerte han sido inducidos á error. Este jóven príncipe goza, por el contrario, de cabal salud y vive en la casa en donde murió su padre.

En cuanto á su abuela, la exsultana, esta ha cambiado de habitacion y hoy habita el palacio de Top-Capon, en uno de los ángulos del serrallo de Estambul.

Dicen que el sultan Murad no es un soberano perfecto: segun tendremos ocasion de ver, por lo menos no tiene aficiones sanguinarias. Así, pues, tanto la ex-sultana como su hijo nada tienen que temer de él. Muy al revés de lo que pudiera presumirse, Murad muéstrase muy aficionado al hijo segundo del ex-sultan, al jóven príncipe Djellal-ed-Din-Effendi, verdadera antítesis de su hermano en punto á estar dotado de bellas prendas de carácter.

Volviendo á Hassan añadiré que cuando este pasó al conak de Midhat-bajá vestia el uniforme y además el holgado-capote ruso, que de algunos años á esta parte han adoptado los oficiales turcos.

El lector extrañará acaso que Hassan pudiese entrar tan fácilmente en la habitacion en donde estaba reunido el consejo. Los criados ignoraban su posicion, con respecto á Hussein-Avni-bajá y, por otra parte, Hassan enseñaba papeles de importancia y afirmaba que el asunto que tenia que tratar con el bajá era urgente. Como es natural, los criados fiaron en su palabra.

Por lo demás, bueno es advertir, en tesis general, que no puede establecerse analogía entre las costumbres europeas y las de este país en punto á facilidad para acercarse á los ministros. Para hablarles no es necesario aquí pedir audiencia ni se exige formalidad de ningun género. El que necesita ver al ministro no tiene mas que presentarse y es introducido sin mas explicacion. Es esta una de las numerosas huellas que aun se hallan hoy en las costumbres turcas de los principios democráticos del Islam: principio que el despotismo de los sultanes no ha bastado á destruir por completo. Cuando los ministros están reunidos en consejo, el acceso es menos fácil, mas no por eso es imposible.

Queda justificada, pues, plenamente, la irrupcion brusca de Hassan en la sala del consejo.

SERVIA.

Belgrado 26.

Ya se ejecutan todas las resoluciones votadas ayer por la «skoupchina» en prevision de la guerra. Se ha comenzado por reducir el sueldo de los empleados.

La segunda resolucion de la Cámara, á saber, que todos los empleados civiles, sin escepcion alguna, fuesen alistados en el ejército, se está igualmente ejecutando. No quedan en las oficinas, á lo mas, sino dos empleados para el despacho de los asuntos urgentes.

Los militares de reemplazo y los retirados aun jóvenes están en el ejército. Los ministerios despojlados, los tribunales desiertos, puesto que no quedamas que un juez en cada tribunal de distrito. Los empleados han sido distribuidos en la artillería, en los equipajes y en la intendencia.

El 25 salen para Deligrad las últimas baterías de reserva y el 26 el servicio de correos y telégrafos militares.

Todos los veteranos de mendo de 52 años son llamados á las banderas. La segunda clase de la milicia ha prestado juramento y enseguida se le han distribuido ochenta nuevas banderas. La ceremonia era imponente; las tropas han jurado gritando: «¡Ostoarits-chems amanet otacza! (Ejecutaremos el testamento de nuestros padres!)»

Todos los estudiantes han salido para el ejército y los que están en el extranjero llegarán el 26 para dirigirse inmediatamente al ejército del Sud.

El 27 se tomarán todas las medidas estratégicas.

El general Zach ha recibido una mision muy difícil. Es sabido que manda la division Tchatchk que se compone de tres brigadas de Rudritz, Tchatchk y Neziz, division denominada ejército occidental de Moravia. Con ella el general Zach debe forzar los desfiladeros que dan paso á la vieja Servia para operar en Pritzrend en union con un cuerpo montenegrino. Su vanguardia se compone de un cuerpo de voluntarios mandados por el archimandrita Dutchitz quien conoce perfectamente el terreno. Este cuerpo de ejército, cuyos batidores están mandados por el pope Zarko, muy conocido, comprende 22.000 hombres con una buena y numerosa artillería, y está abundantemente provisto de biscocho y conservas.

Se está trabajando en la formacion de nuevos cuerpos francos para dar mas estension á la insurreccion de Bosnia.

Todos los dias se espiden armas de Uziz, en la vieja Servia. Los conventos de Pritzrend y de Nova

varos son depósitos de armas.

En el Drina se encuentra un ejército mas fuerte á las órdenes de Ranko Olimpitch, compuesto de dos divisiones de tres brigadas, esto es, 20,000 hombres, sin contar las reservas y los voluntarios. Contando los últimos, este cuerpo de ejército consta de 30,000 combatientes. Todo está á punto para el paso del Drina, sobre cuyo rio van á echarse 50 pontones.

Por su parte, los turcos se reúnen igualmente en gran número. El grande y el pequeño Zvornick, así como Sokar, han recibido fuertes guarniciones. En el pequeño Zvornick hay 3,000 redifs y 11,000 en el grande. En Vichegrado se forma un cuerpo de ejército compuesto en gran parte de bachi-bozouks.

Los turcos han adelantado su vanguardia hasta Radalja-Ada, y también parecen prepararse á la ofensiva.

Con todo, el núcleo de las operaciones está en el valle de Moravia con el ejército del Sud. Todo dependerá de la marcha de los acontecimientos en este lado. Alexinatz es el cuartel general del ejército del Sud y allí manda el general Tcherniaeff. Este ejército se compone de las mejores tropas serbias, á saber, del pequeño ejército permanente y de la primera clase de la milicia.

Las fuerzas del ejército del Sud se calculan en 45 ó 50,000 hombres. El ejército turco, opuesto á esto cuerpo servio es numéricamente mas débil, pero se apoya en el campo fortificado de Nisch.

Chevet-baja, que manda provisionalmente dicho ejército, le ha anunciado que llegarán muy grandes refuerzos en el espacio de quince dias, de Es-mirna, por Salónica, y de Belkos. Es un hecho que en Belkos se reúne un cuerpo de 25,000 hombres destinado al cuerpo de Nisch. La situación se haria crítica para los turcos si á sus espaldas, se reavivase la insurrección búlgara. Puede tenerse la seguridad de que los serbios nada descuidarán para lograrlo, y en el caso indicado la situación del ejército turco de Nisch seria muy comprometida.

El príncipe establecerá su cuartel general en el ejército del Sur.

La ciudad de Belgrado ha resuelto subvenir, á cargo del municipio, á las necesidades de las familias de la milicia de Belgrado. Cada una de las personas asistidas recibirá cuarenta céntimos diarios.

(«Crónica de Cataluña.»)

Se sabe de una manera cierta cuáles son las alhajas robadas á la imagen de la Virgen del Pilar de Zaragoza. Son aquellas las siguientes: dos imperiales de la corona del Niño Jesus; noventa diamantes pequeños; una cruz con otros veinte; una esmeralda con orla de doce diamantes, rosas y tablas; dos esmeraldas del viril de la custodia; un brillante grueso; una cruz de oro con ocho diamantes grandes y siete pequeños y dos topacios.

(«Diario Español.»)

Viena 30.

No se confirma la noticia de que el cónsul general de Inglaterra en Belgrado amenazara al gobierno servio con su retirada en el caso de estallar la guerra entre Turquía y Servia.

Son, sin embargo, muy tirantes las relaciones entre el gobierno servio y el agente inglés, á consecuencia de las amonestaciones hechas por este á aquel.

Crónica Local.

Con el título de *Estudios sobre bancos territoriales con la parcelación del territorio*,

acaba de publicar don Vicente Isbert y Cuyás, un libro del cual vamos á ocuparnos brevemente, porque no podemos disponer de mucho espacio en nuestro periódico.

El objeto de la obra es defender la necesidad de crear un banco territorial en cada provincia, con las sucursales necesarias, y difundir esta idea entre los labradores y no podemos menos de aplaudir tan laudable pensamiento.

El autor dice á los labradores: «Si os reunís un número suficiente para formar la sociedad de crédito del Banco territorial de la provincia respectiva y cada uno de los reunidos dice: yo me suscribo como sócio por todo, (ó por la mitad, tercera ó cuarta parte) el valor de mis tierras y me obligo á hipotecarlas á favor de la sociedad ó banco, como fianza del importe de mi suscripción, con tal de que en recompensa de este servicio se me abone todos los años el interés de un 2 ó 3 por 100 de dicho importe y se me conceda el derecho de poder retirar de la sociedad cuando me plazca y anular ó cancelar la hipoteca, estoy dispuesto á hacerlo en cuanto acordemos entre todos los reunidos la época en que esto deba efectuarse,» quedarían establecidos los cimientos del banco provincial.

Una vez completado el capital estipulado en los estatutos, por medio de las sumas nominales suscritas, la sociedad ó banco emite billetes hipotecarios por el importe de las dos terceras partes de dicho capital y por la otra tercera parte se crean cédulas hipotecarias al portador que un interés anual.

Dichos billetes serian reembolsoables á la vista y en el acto de su presentación al Banco y el tipo de su valor podia ser de 5, 10 ó mas pesetas, debiendo estar en relacion con las necesidades ordinarias del cambio.

Cada banco haria entrega de sus cédulas al gobierno que se encargaría de ponerlas en circulación, y recibirían en cambio un capital metálico equivalente en el acto de la entrega.

Los labradores que necesitaran dinero acudirían al banco que les facilitaría billetes, que circularían de mano en mano como el oro y la plata, haciéndose de ellos mejor uso que del metálico, por su poco peso y volumen y otras circunstancias.

Tal es en resumen el pensamiento capital de la obra del señor Isbert, que entra despues en pormenores sobre la parcelación del territorio y otros puntos secundarios, de los que nos es imposible ocuparnos en este breve artículo.

Por nuestra parte aceptamos el pensamiento del banco hipotecario creado por los mismos labradores; nos parece que este es el camino para librar á los agricultores de la miseria, pero hoy por hoy creemos que no llegará á realizarse.

¿Qué idea tienen nuestros labradores del crédito? ¿Qué idea de los bancos territoriales? ¿Qué idea de las ventajas de la asociación? Ninguna, por desgracia. Nuestros labradores, en general, no se ocupan de tales cuestiones por mas que sean interesantes y por mas que en ellas se halle oculto el problema de su porvenir.

La obra del señor Isbert, se halla destinada á popularizar estas cuestiones, pero los labradores españoles no saben leer y difícil será que circule entre ellos libro tan apreciable.

El señor Isbert ha escrito su obra para el porvenir, pero no por eso es menos laudable su propósito: el camino de la civilización no se cruza de un salto sino que se recorre paso á paso; hoy estamos en el caso de pedir escuelas rurales, muchas escuelas; de pedir alguna corrección, algun castigo para los padres que no envien á ellas á sus hijos; pero no por eso hemos de desdeñar trabajos tan importantes como el del señor Isbert, que es un verdade-

ro paso en el citado camino de la civilización. Si leen su libro cien, doscientos, mil labradores, pocos serán, pero la semilla que caerá en sus entendimientos será fecunda algun dia, y entonces se aplicarán las ideas prácticas que en dicho libro se contienen.

Entretanto enviamos nuestros plácemes al señor Isbert, que no debe desmayar por los obstáculos que se le presenten, sino continuar sus estudios sobre asuntos tan importantes.

De una carta de Filadelfia, que publica el *Imparcial* y en la cual se reseña la exposicion universal que tiene lugar en aquella ciudad, tomamos las siguientes líneas que refieren un chistoso sucedido:

«Concluida la visita, creí llegado el momento de corresponder á las atenciones de que habia sido objeto, convidando á mis amables «ciceronis» á tomar una taza de Moka en el llamado café turco. La dueña de él, no del todo mal parecida, segun noticias, entretenia á los concurrentes bailando danzas de su país, y este espectáculo no era cosa de desperdiciarlo. Cuando entramos en el local, la señora de la casa, vestida con un lujoso traje de turca, descansaba de las fatigas del baile, dando las últimas chupadas á un cigarrillo de papel. Al poco tiempo la odalisca se levantó diciendo á uno de los genizaros puestos á su servicio que templara la guitarra. Obedecida la orden, comenzó el baile. La llamada danza árabe era una «soleá» por todo lo alto, salpicada de «oles, saleros y viva la grazia» que los americanos tomaban por invocaciones al Profeta. En esto el «tocador» entonó la siguiente copla:

Tu mare es fosforillera,

Tu pare un esquila perros.

¡Vaya una gente fulera!

Mientras los americanos aplaudian, yo hacia supremos esfuerzos para no morir de risa.

—¿De dónde es esa chavala? pregunté al mozo que nos servia.

Este, algun tanto confuso de la presencia de otro tan turco como él, me contestó á media voz:

—«Nasia en Tarifa y recriá en Málaga.»

—¡Bien, hombre; toma! dije alargándole la mano con una peseta de propina.

—«Zeñorito, zalú, pesetas y que no crie el camino yerba.»

Mis compañeros los periodistas estaban realmente admirados al oirme hablar «el árabe» con tal perfección.

—¿Cómo ha aprendido Vd. ese difícil idioma? me preguntó uno de ellos.

—De un modo bien sencillo: los veintidos primeros años de mi vida los he pasado en el país donde han nacido todos esos musulmanes.»

En vista del estado publicado en uno de nuestros anteriores números del ganado exportado de esta isla durante el año 1875 á 1876, el «Isleño» de Palma que lo dá á conocer á sus lectores esclama:

«Si nuestros agricultores se dedicaran á la creación de pastos, que terrenos apropósito tenemos en Mallorca, es seguro que se obtendria parecido resultado con respecto al ganado vacuno y lanar que el obtenido con el de cerda. Aquí el mayor afán de cualquiera payés que compra algunas cuarteradas de tierra es cubrirlas de higueras viña ó almendros, porque de ellas saca higos para engordar los cerdos, vino para el consumo ó almendras para la venta, y á pocos se les ocurre la siembra de pastos con los cuales podrian alimentarse algunas vacas que darian carne, leche, queso y estiércol, y la ex-

